



Las carreras me enseñaron los fundamentos del éxito

Hace muchos años aprendí una importante lección sobre los fundamentos del éxito jugando al fútbol. En mi año junior de instituto teníamos un equipo bastante bueno y la mayoría de los jugadores del equipo eran juniors. Al año siguiente, el equipo estaba formado en su mayoría por seniors, y teníamos grandes expectativas para la temporada. Una situación así puede hacer que uno se confíe demasiado, y así es exactamente como estábamos al principio de mi último año.

Cuando empezó la temporada, experimentamos ese brutal rito de paso para todos los equipos de fútbol conocido como “Semana infernal”. Se llama “Semana infernal” por una buena razón: el acondicionamiento al que se somete a un equipo es un auténtico infierno. El equipo hace muy poco, aparte de ejercicios. Me refiero a ejercicios isométricos, carreras, golpear sacos, correr en el sitio y golpear el suelo a la orden, subir y bajar escaleras del estadio... y, ¿he mencionado las carreras? Montones y montones!

Hacíamos tantos ejercicios que ni siquiera veíamos un balón de fútbol (¡excepto cuando los lanzaban a las espaldas de algunos de los jugadores más lentos!) Sabíamos que íbamos a ser un buen equipo y pensamos que no necesitábamos hacer tantas tonterías. Queríamos jugar al fútbol, no correr por el campo, golpear sacos y hacer carreras de velocidad. Así que nos rebelamos. Decidimos llamar a nuestro entrenador después del entrenamiento y decirle: “Entrenador, no queremos hacer más carreras de velocidad, ¡queremos jugar!”.

Según mi experiencia, los entrenadores suelen tener dos respuestas para todo lo que no les gusta. La primera es “NO!” y la segunda es: “¿Qué parte de NO no entiendes?”.

Imagina nuestra sorpresa cuando dijo: “Vale, hacemos un trato, si llegan aquí una hora antes mañana por la mañana para dar un pequeño paseo en autobús, les dejaré abandonar el programa de acondicionamiento”.

Todos tardamos dos segundos en decir: “¿Viaje por carretera y sin carreras? ¡Ya estamos ahí, entrenador!”. Llegamos pronto y nos montamos con el entrenador en un autobús hasta la Universidad Estatal de Cal Fullerton. En aquella época, el estadio de la universidad era uno de los campos de entrenamiento del equipo profesional de la

NFL: Los Angeles Rams. Cuando nos dimos cuenta de que íbamos a ver un entrenamiento de los Rams, ¡nos emocionamos muchísimo! Estábamos asombrados. Una cosa es estar en un estadio de fútbol mirando el campo. Pero es algo completamente diferente estar en el campo, mirando hacia arriba. Aunque era un campo del mismo tamaño que el que teníamos en casa, ¡parecía gigantesco! Por si fuera poco, los jugadores de los Rams empezaron a entrar en el campo.

Si nunca has visto de cerca y en persona a un jugador de fútbol americano profesional, déjame decirte que estos hombres son enormes. Cuando se ponen el traje, ¡son absolutamente gigantes! Imagínense el marco de una puerta con un casco de fútbol: da miedo estar al lado de estos tipos. Vimos a nuestros héroes saltar al campo. Contemplamos con total asombro cómo saltaban al césped y, durante las dos horas siguientes... ¡hicieron carreras de velocidad! Sí, así es, carreras de velocidad. Golpearon sacos, corrieron en su sitio e hicieron bastantes carreras. Lo verdaderamente asombroso es que no sólo hacían los mismos ejercicios de acondicionamiento que nosotros, sino que los hacían exactamente igual que nosotros.

Cuando volvimos a nuestro campus, el entrenador nos sacó y nos puso en un gran semicírculo en el aparcamiento. Aquí, este entrenador de fútbol de este instituto bastante pequeño y de clase media-baja nos dijo:

“Chicos, no importa si se trata de fútbol Pop Warner, fútbol de instituto, fútbol universitario, fútbol profesional o de la vida. Si no aprenden a ejecutar los fundamentos de forma impecable, nunca serán campeones ni dentro ni fuera del campo. No importa si te refieres al fútbol, a la escuela o al trabajo. Cuando salgas de esta escuela y vayas a la universidad, debes aprender los fundamentos y hacer los ejercicios que te harán tener éxito en tu educación continua. Cuando sigan con sus profesiones y carreras, verán que hay fundamentos que deben aprender para ser campeones en esa profesión. Sólo aquellos de ustedes que estén dispuestos a desarrollar el acondicionamiento físico y mental necesario para ejecutar estos fundamentos tendrán éxito. Esto es algo que debéis elegir. Yo no puedo elegirlo por ustedes”

Hicieron falta unos 10 segundos para que todo el equipo de 39 jóvenes, incluyéndome a mí, eligiera con entusiasmo hacer carreras.

Mantuvimos una gran temporada. Y lo que es más importante, aprendimos una increíble lección de vida. El éxito llega a quienes ejecutan a la perfección los fundamentos. Llega a los que trabajan duro en las “cosas correctas”. Llega a los que estudian, aprenden y siguen estudiando. Llega a los que, día tras día, estamos dispuestos a hacer las carreras de velocidad necesarias para triunfar.

¿Hay aspectos fundamentales de tu negocio en los que necesitas trabajar para ejecutarlos a la perfección? No hay mejor momento que éste para empezar a hacer las “carreras” necesarios que garantizarán un éxito duradero para ti y tu empresa.